

Microrrelato El arma del crimen

Yolanda Martínez Adrover



Capítulo 1

–¡Mierda, el arma! –gritó el asesino, acordándose de que la había dejado olvidada. Un ruido en las escaleras lo había alertado y huyó por una ventana. “Mañana tendré que volver al piso de la anciana”, pensó, “espero que no haya cordón policial”.

A primera hora estaba allí. Por suerte no había policías. Nadie había descubierto todavía el asesinato de la señora. El homicida se coló con sigilo y caminó despacio pensando bien dónde ponía el pie. Aquello se había inundado con un gran charco de sangre. Revisó la sala. Comprobó lo revuelto que había dejado todo, simulando un robo a la perfección. “¿Dónde diablos la habré dejado?”, se preguntó con impaciencia. Y entonces, atisbó un brillo que sólo podía provenir de su Smith and Wesson, encima de la mesa del comedor. Presuroso, pero con tiento, se fue hacia la pistola con tan mala suerte que trastabilló con la alfombra y cayó. Afortunadamente no tocó la sangre de la anciana en ningún momento, así que se levantó y alargó el brazo para coger el arma. La escondió bajo su jersey de lana y entonces escuchó:

–¡Alto, policía!